

El arte participativo y colaborativo en la defensa del agua

Participatory and Collaborative Art in the Defense of Water

Mag. Marcos Umpiérrez

¹ Facultad de Artes/UDELAR, 11200/CEP

Montevideo, Uruguay; E-mail: mumpierrez@gmail.com

Resumen

El presente texto es un resumen de la tesis de maestría “Desde el río... El arte participativo y colaborativo en la acción colectiva por el agua en la cuenca del Santa Lucía” de la Maestría en Arte y Cultura Visual de Facultad de Artes/Udelar. Reflexiona sobre la intersección del arte participativo y colaborativo con la defensa del agua, particularmente en el contexto del río Santa Lucía en Uruguay. A través de la experiencia personal y colectiva se hace un análisis de cómo el arte puede servir de herramienta para sensibilizar y movilizar a la comunidad frente a las problemáticas ambientales, especialmente las relacionadas con la cuenca del río. Se pone foco en la importancia de la militancia colectiva y el activismo, que fusiona el arte con los movimientos sociales para promover el cambio. A través del Carnaval de Embarcaciones del río Santa Lucía, un evento que mezcla tradición y activismo, se busca fomentar el diálogo y la acción en torno a la defensa del río y la identidad cultural de la comunidad.

Palabras clave: Activismo, río Santa Lucía, arte participativo, carnaval, agua.

Abstract

This text is a summary of the master's thesis “From the River... Participatory and Collaborative Art in Collective Action for Water in the Santa Lucía Basin”, completed as part of the Master's in Art and Visual Culture at the Faculty of Arts/Udelar. It reflects on the intersection of participatory and collaborative art with the defense of water, particularly in the context of the Santa Lucía River in Uruguay. Through both personal and collective experiences, the text analyzes how art can serve as a tool to raise awareness and mobilize communities in response to environmental issues, especially those related to the river basin. Emphasis is placed on the importance of collective activism and activism, which combines art with social movements to drive change. The Carnival of Boats of the Santa Lucía River, an event blending tradition and activism, seeks to foster dialogue and action around the defense of the river and the cultural identity of the community.

Keywords: Activism, Santa Lucía River, participatory art, carnival, water

Introducción

El arte como herramienta de sensibilización, reflexión e interpelación frente a temas de relevancia social tiene antecedentes diversos. La crítica o la puesta en consideración de temas de raíz política, ética, filosófica y/o social desde el arte han sido y son hechos rastreables en la historia. En lo que se refiere al agua en particular, hay variados ejemplos de cómo el mundo del arte se ha apropiado del tema y lo ha trabajado desde diversos aspectos.

[...] el agua ha pasado a ser uno de los principales temas sobre los que reflexionan los artistas contemporáneos, es en gran medida debido a su vínculo intrínseco con la vida y con la muerte. [...] Sus obras constituyen un importante medio de agitación social y de concienciación de la opinión pública, al tiempo que contribuyen decisivamente a enriquecer y actualizar nuestra «cultura del agua». (Moviñas, 2011)

En los últimos años hemos sido testigos de profundos cambios respecto al ambiente y el impacto que ejercemos

sobre él. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU (IPCC), el cambio climático causado por la humanidad está provocando fenómenos meteorológicos y climáticos extremos en todas las regiones del mundo, lo que ha generado impactos adversos generalizados así como pérdidas y daños a la naturaleza y a las personas (2023). En el mundo, la crisis del agua es una de estas realidades, tal vez la más preocupante de todas, ya que el agua es la base fundamental para la vida. Esta crisis provoca tensiones en todos los aspectos del entramado social, según el informe de la United Nations World Water Development Report (WWDR):

El cambio climático se experimenta más directamente a través de sus impactos en la disponibilidad de agua. Algunos países ya están experimentando una grave escasez de agua o están llegando al límite de sus recursos hídricos. Es probable que los efectos del cambio climático agraven aún más esta situación. (United Nations World Water Development Report, 2009) El agua es un bien común finito. El cambio climático y las principales actividades productivas —como la agricultura extensiva, el extractivismo, la gestión de la basura, las dinámicas de oferta y demanda y la especulación financiera, entre otras— han llevado a que este bien común se vea profundamente amenazado. Esto atenta contra la vida en todas sus formas y desde hace ya varios años se observan consecuencias muy complejas que impactan profundamente en nuestro presente y futuro.

El río es un lienzo...

El río es mucho más que agua; es un lienzo en el que se plasman intersubjetividades. Esta idea está inspirada en las reflexiones de Schütz sobre la construcción a través de las interacciones intersubjetivas, el vivir colectivamente experiencias, valores, creencias y prácticas culturales (Cabrolié, 2012, p. 3), como un acto de compartir el momento presente y sincronizar nuestra atención con la del otro (Ardenne, 2006, p. 124). En mi trayecto de militancia por el agua, las problemáticas

del río Santa Lucía¹ están relacionadas a mi vínculo directo con este cuerpo de agua, que es una parte fundamental de mi historia personal. Percibo la relación que he tenido con el río a lo largo de mi vida como uno de los motivos más relevantes en mi implicación y preocupación frente al deterioro de la cuenca y en la urgencia que me supone hacer algo al respecto.

El hacer en solitario supone una gran carga, un peso inconmensurable frente a cualquier problema de orden social, ambiental o político. No concibo la militancia sin lo colectivo pero, principalmente, no concibo la militancia sin los valores, los afectos y la hermandad que son parte constitutiva de la Asamblea por el Agua del río Santa Lucía (AArSL).

Asamblea por el Agua del río Santa Lucía

La AArSL es un colectivo de vecinos y vecinas de la ciudad de Santa Lucía, localidad con una población de aproximadamente 18.500 habitantes (OPP, 2011) perteneciente al departamento de Canelones/Uruguay. Esta organización, a la que pertenezco desde sus inicios, se creó en el año 2012 a partir de la preocupación por el deterioro de la cuenca del río Santa Lucía. Esta organización ha llevado adelante movilizaciones, protestas, denuncias, foros, encuentros de vecinos, charlas y actividades colectivas de intercambio con relación al agua y al río. Este accionar ha tenido como premisa involucrar a la población en los procesos de defensa del río de manera sostenida a través de la participación, el diálogo horizontal, la generación de acontecimientos comunitarios, movilizaciones, talleres y charlas, entre otras estrategias de encuentro y acción. Estos procesos tienen el objetivo de sensibilizar sobre la situación de degradación del río Santa Lucía y activar mecanismos que permitan poner foco sobre esta problemática, informar e involucrar a la población.

Arte y militancia

Los términos arte participativo, colaborativo, dialógico y contextual refieren a prácticas artísticas centradas en

1 - El Santa Lucía es el principal curso de agua de la cuenca del río Santa Lucía, al sur de la República Oriental del Uruguay. Su longitud es de 248 kilómetros (km) y su cuenca abarca 12.300 kilómetros cuadrados (km²). Es la principal fuente de abastecimiento de agua potable del Uruguay, cubriendo aproximadamente el 60% de la población del país.¹ Es la fuente de abastecimiento de la ciudad de Montevideo y gran parte del sur del país. ([https://es.wikipedia.org/wiki/R%C3%ADo_Santa_Luc%C3%ADa_\(Uruguay\)](https://es.wikipedia.org/wiki/R%C3%ADo_Santa_Luc%C3%ADa_(Uruguay)))

la diversidad de saberes, sensibilidades, imaginarios y formas de acción que utilizan dinámicas participativas y colaborativas localizadas con el fin de abordar problemas y situaciones propias de un lugar o grupo social determinado. Son una forma de involucrar activamente a quienes en otra situación serían espectadores. Comprende la creación de un contexto para que los participantes «tomen parte en algo que alguien ha creado» (Lind, 2007). Encontré en estos conceptos fundamentos y antecedentes para comprender cómo la militancia y el arte podían dialogar, como desde la práctica artística era posible usar el arte como medio para transmitir algún tipo de impulso hacia el cambio social. Profundice también en las teorizaciones sobre el artivismo, otros elementos con los que me identificaba. El artivismo fomenta la creación de lenguajes de expresión en las personas, permitiéndoles no solo recibir sino también

emitir mensajes y por eso implica la participación de los artistas en el seno mismo de los movimientos sociales. Las intervenciones artivistas son artesanales y se alejan de las formas ideales del arte que no tienen impacto en la vida cotidiana (Aladro-Vico et al., 2018).

No fue hasta tener conocimiento del histórico Carnaval Veneciano de Santa Lucía que tuve la certeza de haber encontrado una posibilidad para lograr ese objetivo que hoy reconozco como propio del artivismo. No tengo presente cuándo supe de esta celebración de antaño. Sí recuerdo haber tenido un conocimiento vago de su existencia desde siempre. Lo que sí tengo muy claro es cuándo me di cuenta de que podía ser una forma de operar en la memoria e identidad del pueblo en pos de conseguir el objetivo de sensibilizar en relación a los problemas que tenía la cuenca del río Santa Lucía.



Foto 1: Ciudad de Santa Lucía, 1957. Carnaval Veneciano en el río. Embarcación ganadora del primer premio: Casa colonial, puente y bosque. Foto: José Monzeglio (imagen cedida por la familia Monzeglio)

Antecedentes históricos del Carnaval de Embarcaciones del río Santa Lucía

El Carnaval Veneciano de Santa Lucía fue un evento que ha quedado en la historia cultural de la ciudad. Fue creado y organizado por José «Pepe» Monzeglio, personaje icónico de la ciudad y dueño del primer hotel turístico del Uruguay, el Hotel Biltmore (Intendencia de Canelones, 2024). Fue un destacado pianista y compositor de tango, estudioso apasionado del Renacimiento italiano y activista incansable en relación a las problemáticas del río Santa Lucía.

[...] es en esos años de la niñez que Monzeglio profundiza su amor por la naturaleza, los recursos de agua dulce y fundamentalmente los árboles, de cuyas variadas especies plantaría cientos en el margen del río Santa Lucía, buscando impedir el proceso erosivo que ya comenzaba a causar estragos en aquellas épocas. (Sanchez, 2020)

El Carnaval Veneciano de Santa Lucía fue inspirado en el clásico Carnaval Veneciano a partir de los viajes de José Monzeglio a Italia, llevando consigo siempre presentes sus preocupaciones sobre la conservación y protección del río Santa Lucía. Estando en Italia se sintió fascinado por el desfile de embarcaciones en los canales de Venecia. Vio en esta fiesta una forma de celebrar a su río. Hay evidencias fotográficas que provienen del archivo personal de Monzeglio que instalan en el año 1957 el primer Carnaval Veneciano de Santa Lucía. Participaron embarcaciones adornadas, balsas y un escenario flotante en el que se presentaron artistas y se eligió a la reina del río.

En base a lo que sabíamos decidimos reeditar algo de esta histórica celebración. Al principio la idea era simple: construir una embarcación que conectara con el público acerca de los problemas del agua y de la cuenca en particular. Mi intención era que esto sucediera en el ámbito de la AArSL pero la tarea militante que realiza este colectivo es sumamente demandante y no llegaba a concretarse por las urgencias que implica esta lucha diaria. Con el tiempo, y manteniendo viva esta necesidad, fue que se dieron la convergencia y la energía necesarias para hacer posible aquella intuición de que aquel mítico evento podía ser un lugar propicio para atender ambas cosas, la militancia y la práctica artística. El tener eso siempre presente provocó la coincidencia con la gente correcta para que la atención estuviese puesta en este

acontecimiento particular y poder probar así aquello que parecía ser un lugar en el que operar en la sensibilidad y la conciencia de la población a través del arte.

En una comunidad específica, la identidad se construye a través de las interacciones intersubjetivas entre sus miembros, en las que se comparten experiencias, valores, creencias y prácticas culturales (Cabrolié, 2012, p. 3). La identidad de esta comunidad se define por su sentido de pertenencia compartido y su capacidad para relacionarse y cooperar en pos de objetivos comunes. La colaboración en proyectos artísticos resalta aspectos específicos de la identidad de una comunidad, como su historia y valores únicos, al involucrar a sus miembros en el proceso creativo. Tiene el potencial de fomentar un sentido de cuidado y pertenencia en relación con esa identidad cultural. Puede ser una herramienta para la inclusión y la representación al habilitar un contexto en el que diferentes voces y perspectivas sean escuchadas y puestas en valor (UNESCO, 2017). El arte tiene la potencia de operar en la diversidad y la inclusión, fortaleciendo así la identidad colectiva de la comunidad. A su vez, emergen los conocimientos populares, especializados y aficionados, valorizando así la participación de cada persona.

Como he comentado, el Carnaval de Embarcaciones del río Santa Lucía tiene sus raíces en la historia de la ciudad de Santa Lucía, un antecedente que lo ubica en relación con las prácticas artísticas participativas y colaborativas. Como parte de los objetivos de este evento cultural está la visibilización de los problemas de la cuenca a través de la celebración y la participación en una fiesta que se instala en el acervo cultural de un pueblo en vínculo con al agua y, en particular, con el río Santa Lucía. La historia de este evento no fue constante, tuvo momentos de mucha visibilidad e impacto en la población de Santa Lucía y por varios años fue olvidado, quedando como una anécdota en la memoria de quienes lo vivieron.

Finalmente, en 2017 fue retomado y consolidado por un grupo de personas, entre las que me encuentro. A este grupo lo motivaban múltiples intereses pero tenía un objetivo común: poner en valor al río Santa Lucía como cuerpo vivo, cultural y social utilizando las potencialidades del arte en relación a la participación y la construcción de identidad

capaces de provocar mayor atención a partir de la creación de experiencias intersubjetivas. Así nació el Colectivo Reflote, colectivo que junto al Club Náutico de Santa Lucía asumen finalmente la organización del Carnaval de Embarcaciones del río Santa Lucía. El impacto de esta festividad, desde mi observación y experiencia directa, ha provocado el contexto y diálogo necesario para amplificar la problemática asociada al río. La continuidad sustenta el potencial para el diálogo en torno a los desafíos que presenta la situación del río. Es un fenómeno cuya evaluación definitiva solo podrá ser realizada a través de la observación continua y el transcurrir del tiempo.

En el arte participativo el público no es un espectador, se convierte en un participante activo en el proceso de creación artística. Una materialización que no es impuesta por el artista, sino más bien lo contrario: está

abierta al estado transitorio y sujeta a negociación; una materialización donde la intersubjetividad emerge como un mecanismo de creación y su naturaleza procesual convierte a la obra en un acontecimiento. No es lo realizado sino lo que se lleva a cabo lo que importa, más que lo que, al estar acabado, se presenta como hecho (Ardenne, 2006, p. 123).

¡Andá preparando tu embarcación!

La frase ¡andá preparando tu embarcación! resume el carácter y objetivo de esta actividad como la más emblemática. Desde el 2020 esta frase ha sido la forma de invitar a la participación comunitaria realizando una embarcación. Me interesa en este punto hacer foco en el concepto de invitación. Ardenne describe una transición que se lleva a cabo desde la valoración de la autoridad expresada en obras de arte convencionales como pinturas y esculturas hacia una dinámica de invitación en el arte participativo. Este cambio



Foto 2: Afiche convocando a la edición 2024.

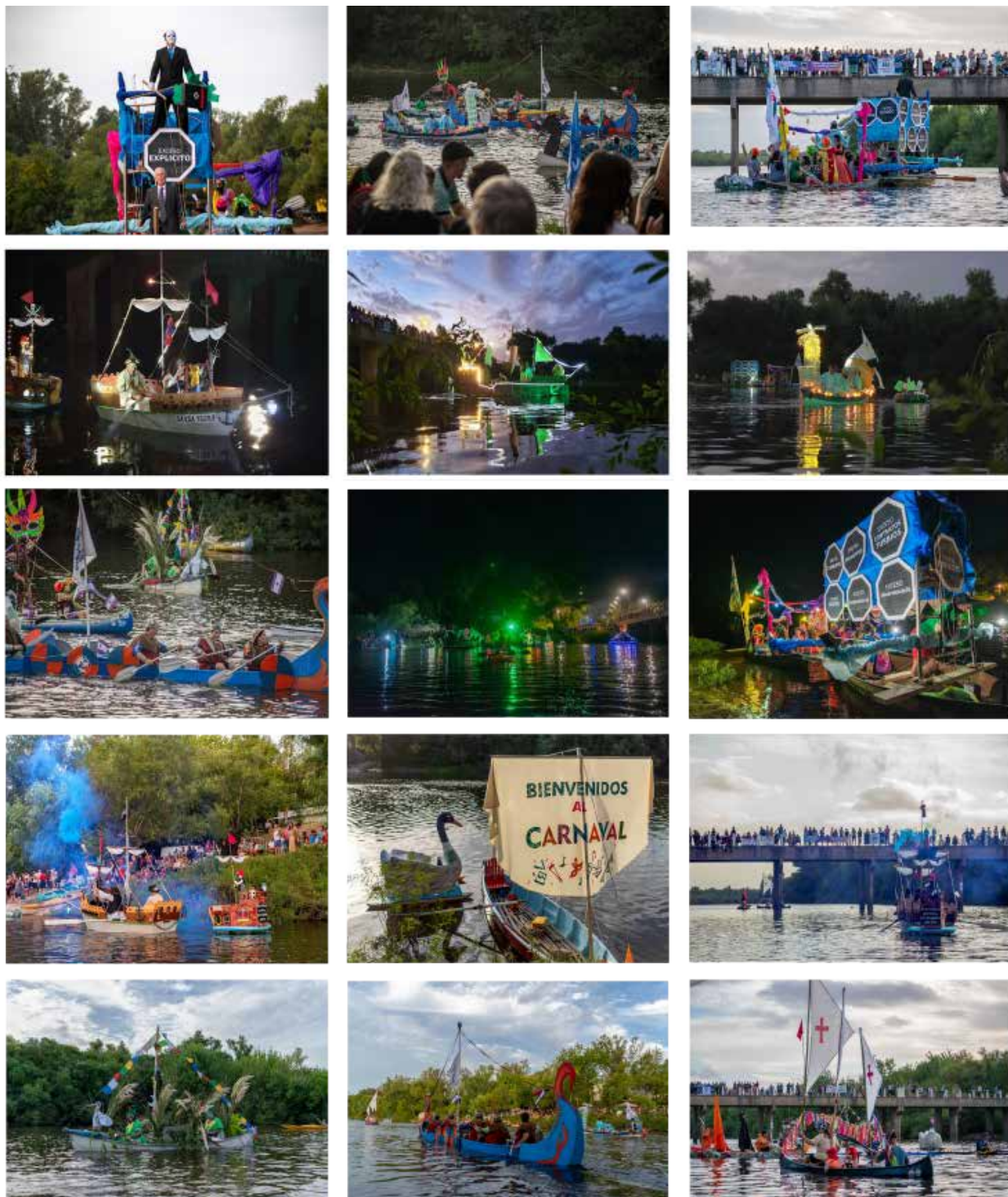


Foto3: Registros realizados por Lucio Martínez y Julieta Quiroz.
Carnaval de Embarcaciones del río Santa Lucía 2024

implica una conexión más activa con la obra, en la que no solo se invita a contemplarla como público, sino que también se promueve la participación e invita a ser parte de un «vivir aquí y ahora» (2006, p. 121). Quienes han participado también son agentes de promoción ya que no solo vuelven a estar en la mayoría de los casos sino que involucran a otras personas o las incitan a participar.

El ritual del carnaval

Además de ser un espacio de liberación (Bajtín, 2005, p. 9), el carnaval también funciona como una herramienta de resistencia y contestación política. A través de sus rituales y simbolismos permite a los participantes expresar su descontento con las injusticias sociales y políticas, así como reafirmar su identidad y su pertenencia a una comunidad (Bajtín, 2005, p. 206). En este sentido, se convierte en un escenario para la articulación de demandas sociales y políticas. A través de sus desfiles, performances y representaciones, los participantes pueden visibilizar temas como la desigualdad, la discriminación y problemas ambientales, entre otros, movilizándolo a la comunidad en torno a estas causas desde la participación. Los rituales festivos como el carnaval son mecanismos de expresión cultural que reflejan las tensiones, deseos y valores de una comunidad, al tiempo que promueven la cohesión social.

Estos rituales comprenden diversas manifestaciones materiales: espacios culturales y escenarios sociales, imágenes y símbolos. La fiesta como bien cultural intangible está relacionada con la memoria colectiva, planteamientos y reflexiones sobre la identidad social y la propia revitalización y apropiación del espacio público y la participación ciudadana generando comunidad (Arévalo, 2009).

El hecho de compartir esa jornada de celebración pone a la población en contacto con ese cuerpo de agua, incluso desde antes del propio día, ya que el intercambio a través de los medios de comunicación, la creación de embarcaciones en algunos casos en los que el concurso es importante, la vinculación con otros territorios o los eventos como los lanzamientos previos van preparando el terreno y articulando el contexto. Se habla, se comparte y se participa colectivamente desde la fiesta, siendo un punto importante en su sostenibilidad.

Conclusiones

Es muy pronto para asegurar que esta celebración puede incidir en el comportamiento de las personas en relación a la protección del río. Las problemáticas más básicas, cercanas y cotidianas —como la tala del monte nativo o la basura— no han cambiado, aún siguen siendo un problema. Tampoco la institucionalidad responsable de la gestión y protección de la cuenca ha actuado de forma diferente a pesar de reconocer los problemas. Mi deseo es que este evento perdure en el tiempo. Aspiro a que se integre cada vez más en la identidad de nuestra población, afianzándose como parte de nuestra vida colectiva. Reconozco que todavía hay muchas áreas en las que hay que seguir trabajando y decodificando pero, desde mi perspectiva, veo este proceso como un crecimiento gradual, esperando lograr avances significativos en lo sucesivo.

La participación y apropiación forjan vínculos en torno a un problema común. El agua nos une.

Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Baba. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable. (Galeano, 1992)

Referencias

- Ardenne, P. (2006). Un arte contextual. Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo.
- Aladro-Vico, E., Jivkova-Semova, D. y Bailey, O. (2018). Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Comunicar*. https://www.redalyc.org/journal/158/15856696001/html/#redalyc_15856696001_ref41
- Arévalo, J. M. (2009). Los carnavales como bienes culturales intangibles. Espacio y tiempo para el ritual. *Gazeta de Antropología*. <https://doi.org/10.30827/digibug.6906>
- Bajtín, M. (2005). La cultura popular en la edad media y en el renacimiento. El contexto de François Rabelais. Alianza.
- Cabrolié Vargas, M. (2012). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. *Redescubriendo a Alfred Schütz*. Polis - Revista Latinoamericana. <https://journals.openedition.org/polis/pdf/929>
- Intergovernmental Panel on Climate Change (2023). *Climate Change 2023: Synthesis Report. Summary for Policymakers*. IPCC. https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_SPM.pdf
- Lind, M. y Nilsson, L. (eds.) (2007). *Taking the matter into common hands: on contemporary art and collaborative practices*. Black Dog.
- Moñivas Mayor, E. (2011). *Presencias hídricas en el arte contemporáneo: una perspectiva desde la semántica material*. Universidad Complutense de Madrid.
- OPP (2011). *Santa Lucía. Observatorio Territorio Uruguay*. <https://otu.opp.gub.uy/perfiles/canelones/santa-lucia>
- Sanchez, Y. (2020). En justo reconocimiento, el antiguo puente sobre el río Santa Lucía llevará su nombre. *El Pueblo*. <https://semanarioelpueblo.com.uy/2020/10/14/en-justo-reconocimiento-el-antiguo-puente-sobre-el-rio-santa-lucia-lleva-su-nombre/>
- Turner, V. W. (1988). *El proceso ritual: estructura y antiestructura*. Taurus.
- UNESCO (2017). *Patrimonio cultural inmaterial*. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>
- United Nations World Water Assessment Programme (2009). *Climate change and water: an overview from the world water development report 3*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000186318>